

“SE FORMÓ EL TITINGÓ”: La presencia africana en las expresiones idiomáticas y en la jerga cubana

“SE FORMÓ EL TITINGÓ”: A presença africana nas expressões idiomáticas e na gíria cubana

Maria Luisa ORTIZ ALVAREZ¹

“Se ha dicho repetidamente que Cuba es un crisol de elementos humanos. Tal comparación se aplica a nuestra patria como a las demás naciones de América. Pero acaso pueda presentarse otra metáfora más precisa, más comprensiva y más apropiada para un auditorio cubano, ya que en Cuba no hay fundiciones en crisoles, fuera de las modestísimas de algunos artesanos. Hagamos mejor un símil cubano, un cubanismo metafórico, y nos entenderemos mejor, más pronto y con más detalles. *Cuba es un ajiaco*”.

Fernando Ortiz (1940, p. 11)

RESUMO: Na palestra do ilustre antropólogo cubano Fernando Ortíz, intitulada *Os fatores humanos da cubanidade*, publicada em 1940 na Revista Bimestre Cubana (Tomo XLV. No. 2), o autor ao tratar da formação do etnos cubano utilizou a metáfora *Cuba es un ajiaco*, fazendo referencia a um prato típico cubano, o *ajiaco*, que consiste num caldo grosso que inclui mandioca, batata doce, batata, abobora, inhame, carne de porco, milho, entre outros ingredientes que quando se misturam produzem um sabor delicioso. Indubidavelmente a metáfora muito bem colocada por este autor mostra a essência da nossa cubanidade que é resultado da mistura dos diferentes grupos étnicos que povoaram a ilha. Assim, o espanhol cubano se nutre de palavras e expressões herdadas dos grupos autóctones, dos colonizadores espanhóis, dos africanos trazidos como escravos, assim como de outras etnias que se instalaram no nosso país e que enriqueceram o léxico e fraseologia do espanhol de Cuba com suas línguas-culturas. Cada idioma tem as suas características, as quais refletem a idiosincrasia, valores, costumes e cultura da sua comunidade de fala, incluindo o acervo lexical em que também se manifestam as suas marcas. O nosso artigo tem como objetivo registrar a presença das culturas africanas na fraseologia cubana, especificamente nas expressões idiomáticas e na gíria.

Palavras-chave: gíria; expressões idiomáticas; cubanismos; africanismos..

RESUMEN: En la Conferencia del ilustre antropólogo cubano Don Fernando Ortiz, intitulada *Los factores humanos de la cubanidad*, publicada en 1940 en la Revista Bimestre Cubana (Tomo XLV. No. 2), el autor al tratar sobre la formación del etnos cubano

1 Universidade de Brasília; marialuisa.ortiz@gmail.com

utilizó la metáfora *Cuba es un ajiaco*, haciendo alusión a un plato típico cubano, *el ajiaco*, que consiste en un caldo compuesto de diferentes tipos de viandas, carne de cerdo, maíz, calabaza, entre otros ingredientes y que al misturarse producen un delicioso sabor. Indudablemente la metáfora tan bien colocada por este autor muestra la esencia de nuestra cubanidad, resultado de la mezcla de diferentes grupos étnicos que poblaron la isla. Así, el español cubano se nutre de palabras y expresiones heredadas de los grupos autóctonos, de los colonizadores españoles, de los africanos traídos como esclavos, así como de otras etnias que se instaron en nuestro país y que enriquecieron el léxico y la fraseología del español de Cuba. Cada idioma tiene sus características las cuales reflejan su idiosincrasia, valores, costumbres y cultura de su comunidad de hablantes, incluyendo el acervo lexical en el que también se manifiestan sus marcas. Nuestro artículo tiene como objetivo registrar la presencia de las culturas africanas en la fraseología cubana, específicamente en las expresiones idiomáticas y en la jerga.

Palabras –clave: jerga; expresiones idiomáticas; cubanismos; africanismos

Introducción

“O léxico representa, por certo, o espaço privilegiado desse processo de produção, acumulação, transformação e diferenciação desses sistemas de valores”.

Maria Aparecida Barbosa

“Nadie podrá estimar debidamente la cultura afrocubana sin oír las resonancias del Continente Negro”.

Fernando Ortiz

Las herencias culturales de los pueblos que habitaban la isla de Cuba a la llegada de los españoles (las tribus aborígenes, taínos, guanajatabeyes y siboneyes que, incapaces de soportar el rigor del trabajo y las penalidades impuestas por el conquistador, lamentablemente fueron aniquilados), así como la herencia de los africanos que llegaron de diversas regiones del África subsahariana con sus lenguas-culturas (los Yorubas, Ketu, Nago, Lucumí, entre otros, traídos en calidad de esclavos como mano de obra para trabajar en los ingenios) nos dejaron un legado, la riqueza incalculable de palabras y expresiones que se sumaron al repertorio lexical cubano.

Con relación a la presencia africana en Cuba, algunos autores así se refieren:

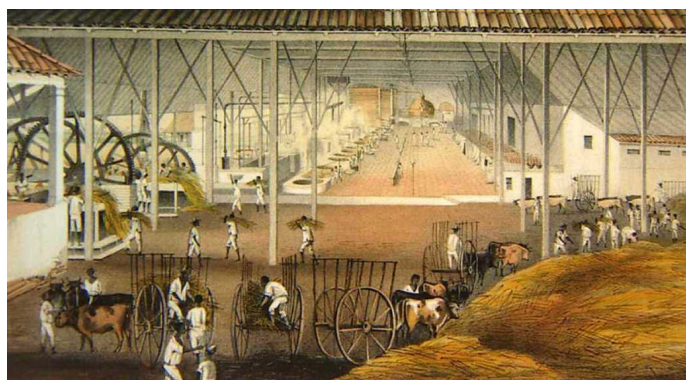
“(…) debido al sistemático proceso de despoblamiento aborigen, son introducidos los primeros esclavos africanos con el objetivo de incrementar la fuerza de trabajo diezmada y para sustituir al indígena”. (ORTIZ, LOPEZ, 1998, p. 14)

“[...] el elemento afronegroide en Cuba representó un porcentaje significativo dentro de la población general de la isla y, como grupo étnico, fue mayoría desde 1817 hasta 1860”. (ORTIZ LOPEZ, 1998, pp. 62-63)

“Lucumís, congos, mandingas y carabalís están esparcidos por todo el territorio de Cuba, al azar de la trata y de las transmigraciones de esclavos. Difícilmente podrá hallarse un pueblito en Cuba cuyos negros no procedan de diferentes patrias africanas”. (ORTIZ, 1975)

La mayor parte del léxico heredado de las culturas africanas se manifiesta en los cultos y religiosidad de los africanos, pues sirvió como una especie de mecanismo de identidad además de ser una forma de resistencia en defensa de sus tradiciones culturales negro-africanas.

1. África en Cuba: “El que no tiene de congo, tiene de carabalí”



Valdés Bernal (1988), en su artículo intitulado *Las lenguas africanas y el español coloquial de Cuba*, afirma que los africanismos entraron a través de dos vías: 1) a través del español peninsular; 2) a partir del contacto lingüístico directo entre la población hispanohablante de la Isla y los esclavos negros traídos de África.

En 1873 aparece registrado el último barco con cargamento de esclavos que arribó a la isla. Hasta entonces negros de diversa procedencia llegaron a Cuba para trabajar nos ingenios y en las plantaciones de caña de azúcar. Los negros eran llamados de bozales, muleques, ladinos criollos y emancipados.

Lipski (1998), argumenta que la palabra bozal fue utilizada por primera vez a finales del siglo XV para denominar “al negro nacido en África que no había adquirido casi nada de cultura europea”. Fue considerada una palabra despectiva, equivalente a “salvaje” o “bárbaro” (LIPSKI 1998, p.298). Mas, posteriormente, pasó a ser vinculada a aquellos africanos que no hablaban español o portugués o que hablaban una forma muy reducida de esas lenguas, a su arribo a Europa. Así, la palabra bozal mantuvo la acepción de “africano que hablaba poco o nada de español” (LIPSKI 1998, p. 298). Según este autor, el habla bozal era “el lenguaje reducido del que aprende el español por primera vez, en condiciones difíciles y sin lograr un dominio completo de la gramática y de la pronunciación”, constituyó “un lenguaje de urgencia utilizado por la primera generación de africanos enfrentados a la necesidad de aprender la lengua de los amos” (LIPSKI 1998, p. 299).

Otros autores como Torres-Cuevas y Loyola Vega (2002, p. 107) también se refieren al término bozal, señalando una distinción entre tres clasificaciones cuando se trata del grado de integración de los esclavos en la sociedad cubana. De acuerdo con estos investigadores es necesario distinguir entre el “[...] bozal – africano que mantiene sus raíces culturales originarias y cuyo deseo es el retorno a su tierra de origen; al criollo, nacido en Cuba y de cuya cultura forma parte pero que aún mantiene nexos patriarcales con su pasado transoceánico; y al rellollo, hijo de criollo que forma parte del proceso de formación nacional”. A menudo era caracterizado y hasta caricaturizado a través de su nivel de lengua, de su modo defectuoso de comunicarse en español, casi siempre con una intención cómica y burlesca, según Rodríguez Acosta, Iznaga Soria y Valdivia (2016, p. 63). Las autoras destacan que “el criollo era el nacido en Cuba y de cuya cultura forma parte pero que aún mantiene nexos patriarcales con su pasado transoceánico, era el cubano negro, jacarandoso y bailador, que tomaba la vida a la ligera. A esto se sumaba el mulato, representación de la síntesis de lo hispano-africano en Cuba, y que era utilizado por algunos a manera de eufemismo” (p. 64).

Sobre los ladinos, Uxó afirma:

“conocidos como ladinos, en su mayoría se trataba de esclavos muy hispanizados, dedicados por lo general a labores domésticas, que solían permanecer durante largos períodos de tiempo, cuando no por toda la vida, al servicio de una misma familia”. (Uxó 2010, p. 47)

De acuerdo con Uxó (2010, p. 14), las gentes negras, en Cuba, fueron quienes se arraigaron más al territorio isleño, evidentemente por necesidad, “asumiendo la herencia y la responsabilidad de los autóctonos cuasi desaparecidos tras la conquista europea”. Según datos publicados e investigaciones realizadas al respecto, entre 1790 y 1825 existían en

Cuba aproximadamente 30 etnias de origen africano: los ararás, bengalas, briques, buases, briches, bibís, carabalís, carabalís briches, carabalís bricamos, carabalís suamos, congos, congos luandas, congos luangos, congos reais, chochos, gangás gragás, gagares, ibos, isuamas, lucumís, macuás, mandingas, mandingas fulas, mozambicanos, minas, minas popós, minas tantís y mondongos. Las zonas de procedencia son fundamentalmente la costa occidental de África, desde el Golfo de Guinea hasta el sur de Angola.

Las tres variedades lingüísticas africanas de las cuales deriva parte de nuestra herencia lexical africana son las lenguas carabalí, bantú y yoruba, y cada una representa “los tres cultos religiosos afrocubanos de mayor proyección en Cuba: “[...] la Sociedad Secreta Abakuá, la Regla de Palo y la Santería (ORTIZ LÓPEZ, 1998, p. 148).

Los congos “[...] proceden del área etnolingüística bantu (bantú), desde la parte norte del río Congo hasta el sur de Angola, [...]”, según Guanche (1996, p. 49). Lipski (2005, p. 106) señala que el término congo es impreciso y ha sido usado incorrectamente en cuanto a los grupos lingüísticos africanos.

Lucumí era un término utilizado en Cuba y en otros países de América hispana para referirse a los yorubas y su lenguaje común, por ejemplo, *agó*, saludo para entrar en una casa; *omí* (agua); *babá* (padre); *abebé* (abanico).

“[...] con una significativa proporción yoruba, [que] proceden del área que comprende el margen oeste de la desembocadura del río Níger “y pertenecen a la familia afroasiática del subgrupo *kwa*”. (GUANCHE, 1996, p. 50)

Los carabalí pertenecían a la familia lingüística congocordofana, subgrupo *kwa*, provenientes de la margen Este del río Níger, al sur de Nigeria, hasta la desembocadura del río de la Cruz, en el Viejo Calabar.

En los rituales religiosos los africanos conservaron su lengua propia para protegerse de la invasión del blanco. De todas las religiones africanas transportadas a la isla de Cuba, la que más influencia tuvo fue el culto a los orishas, nombre de las divinidades de los pueblos yoruba, específicamente de Nigeria, donde más se desarrolló ese tipo de religión que actuó como núcleo de resistencia cultural y unió a todos los esclavos de diferentes tribus yoruba, en Cuba, y de esta manera lograron reforzar su identidad amenazada (FERNÁNDEZ, 2007, p. 37- 38).

2. La presencia africana en el léxico del español de Cuba.

Aunque las lenguas subsaharianas de los negros esclavos que fueron llevados para Cuba hayan sido dominadas por la lengua española de los colonizadores, en el caso del léxico no sería lo mismo, pues fue inevitable el enriquecimiento de nuestro español coloquial con las voces africanas, principalmente debido a los cultos y creencias religiosas sincréticas. Despojados de sus derechos humanos, los esclavos procuraron una salida para evadir la realidad, pues acreditaban que a través de la religión podrían tener más justicia e igualdad social. Fueron capaces de preservar rasgos identitarios de sus culturas, entre ellas las concepciones de familia, las creencias religiosas, las reglas de moral, las costumbres y el sentido de pertenencia a una comunidad, todo lo que iba a convertirse luego en esenciales integradores de la cultura cubana, y una parte de la identidad cubana. (FERNÁNDEZ, 2005, p. 17-34).

El culto a los orishas que en Cuba es conocido como *santería*, así como el culto *abakuá*, de sociedad secreta, caracterizada por ser machista, pues solamente acepta hombres y hasta hoy existe en Cuba, fueron algunas de las fuentes que enriquecieron el español coloquial cubano con un repertorio de palabras, expresiones y jerga típicos de esas etnias. En el caso de los Abakuás, provienen de una zona Sur de Nigeria que lleva el nombre de Abakuá y sus componentes son llamados de *ñáñigos* o *abakuás* (individuo perteneciente a una hermandad masculina, originalmente integrada sólo por negros, después tuvieron cabida hombres de cualquier raza. La palabra *ñáñigo* proviene de *ñaña* que significa hombre imitador e *ngo* que significa leopardo, o sea, *hombre leopardo*).

Así las lenguas sacras de las religiones sincréticas se originaron a partir de la mezcla de varias lenguas africanas (yoruba, mandinga, bantú, etc.) y se reducen a palabras relacionadas al culto (plantas, animales, etc.), frases, refranes, expresiones idiomáticas, jerga, dichos populares de carácter ritual conservados en las lenguas africanas, muchos de los cuales no se tiene registro escrito, pues como comenta Ortiz (1922, p. 327)

“Nadie en Cuba tuvo verdadero interés en conocer el lenguaje de los negros, tal vez porque aquí, como en otros países del mundo, hasta hace poco tiempo atrás era una opinión común que el habla de los negros era una jerigonza sin importancia formada por una porción de vocablos sin gramática, ni vida orgánica filológica (...)”

Fernando Ortíz se dedicó a los estudios sobre la presencia africana en Cuba tanto en el aspecto sociológico, antropológico, etnológico, folclórico y lingüístico. A través de su obra veremos la compilación lexicográfica de registros de africanismos, una tarea que muchos otros investigadores cubanos y extranjeros continuaron hasta hoy. Es curioso

como hay un número considerable de refranes y locuciones propias de la secta *abakuá* que pasaron al español de Cuba, como por ejemplo, *endofía agereke abasí obón efi* (Dios en el cielo y yo en la tierra); *anabiká poro anabiká fori bongo* (Después que te enseñé me quieres sacar los ojos). También tenemos las palabras *ñampe* que significa muerto y de ella surgió *ñampearse* (morirse); *ñampear* (matar); *ecobio* (amigo, hermano) *ocambo* (viejo) *moropo* (alguien que tiene migraña) *asere*, *monina*, *ambia*, *embori*, *gongó*, *mi socio* (amigo, compañero, persona de confianza en general), *mucama*, *bongo*, *cachimba*, *chévere*, *conga*, *cumbero*, *cumbé*, *embori*, *enganga/nganga*, *ñáñara* (lesión ligera en la piel), *gao* (casa), *mayimbe* (chefe), *temba* (mujer de más de 40 años) y *onda*: *Estar en onda* significa estar actualizado, estar al corriente de algo, a la moda. *Tener onda* es tener gracia, elegancia, estar a la moda.

De la santería existen numerosas acepciones que se han popularizado en el habla coloquial cubana, por ejemplo, *echar los caracoles*, *asentar un santo* o *bajarle un santo*, (a alguien) entre otras (VALDÉS BERNAL, 1988; 2013), *aché* [yor. àse: así sea]significa don, gracia, poder especial; alma, virtud intrínseca; simpatía externa, carisma; *tener aché* é tener don, tener una gracia especial [sin. col. *Tener mendó*; bendición; suerte, tener buena suerte. *Aché* en su valor original religioso quiere decir el poder de los orishas o energía positiva; *orisha* (dios o deidad de la santería); *babalao* sacerdote de la santería. En el sincretismo religioso entran: *Babalú Ayé* (San Lázaro); *Eshú* (San Antonio Abad); *Elegguá* (Niño de Atocha, Animas del Purgatorio, Anima Sola, etc); *Obatalá* (Nuestra Señora de las Mercedes); *Oyá* (Nuestra Señora de la Candelaria); *Shangó* (Santa Bárbara), *Yemayá* (Virgen de Regla); *Oshun* (Virgen de la Caridad, patrona de Cuba); el *ireme* (diablito), etcétera, además de voces que denotan lugares de procedencia, como *arará*, *carabalí*, *congo*, *lucumí*, *mandinga* y otras que identifican símbolos, instrumentos musicales, alimentos, bebidas, animales (*bongó*, *ñame*, *banana*, *quimbombó*, *malafó*).

Otros ejemplos de africanismos son: *bemba*, *guaguancó*, *mambo*, *bembe*, *batuque*, *bunda* ('nalgas', palabra utilizada en el Caribe y Sudamérica), *milonga*, *chévere*, *conga*, *guarapo*, *güije*, *mambí*, *mambo*, *bachata*. El significado de *bachata* era fiesta, mas quedó en desuso, aún así es uno de los múltiples términos empleados para fiesta de negros en el español como el tango, la rumba o el fandango. Es un de música muy popular en la República Dominicana. *Se formó la bachata* quiere decir se formó la fiesta. **Mambo un género musical y de baile cubano de origen africano**; el *quimbombó* es una planta comestible y nombre de plato cubano preparado con carne, *quimbombó* y otros ingredientes, se trata aquí de una voz que se conoce también como *quingombó* o *quimbombó*; *guarapo* es un jugo hecho de la caña de azúcar; *cumbé* es un baile y *cumbero* es el que baila tal baile; *cachimba* es una pipa de fumar; el *güije*, se trata de “uno de los llamados mitos mayores

del acervo cubano [...] y se refiere a un “fantasma que vive en los ríos; aparece en forma de negrito desnudo”, tal como señala la Enciclopedia popular cubana, de Luis Bustamante; *mambí* fueron insurrectos que lucharon contra los españoles en la Guerra de Independencia. *Bilongo* significa maleficio (*Echarle bilongo*, sería hacer un maleficio a alguien), *Estar na fuácata* es ser pobre, miserable. En kikongo *fwá* significa morir y *katá* significa estropeado, impotente; *Ser de ampanga* significa ser revoltoso; *Jolongo* (bolsa), *cúmbila* (compinche, socio. Voz de raíz africana, de “camba”, amigo, en congo).

Una vez enraizados los subsaharianismos en la lengua española, evolucionaron y dieron lugar a nuevos vocablos mediante recursos morfológicos. Por ejemplo de *bemba* se derivó *bembetear*, ‘*farfullar, chismear*’ (VALDÉS BERNAL, 2013, p. 159). Muchos vocablos han sufrido alteraciones en las formas y contenidos cuando se comparan con sus coétimos africanos y a veces ya no se identifican las fuentes originarias africanas (VALDÉS ACOSTA, 2010, p. 144).

Ibañez (2009) y Volpato (2013) enfatizan sobre la presencia de unidades léxicas y vocablos africanos en el español coloquial cubano:

“Es clara la presencia de unidades léxicas africanas y la influencia de las tradiciones musicales, religiosas y folclóricas africanas en la sociedad hispánica. Las clases más altas de la sociedad eran conscientes de la existencia del habla de los africanos, pero no usaban sus africanismos por actitud elitista”. (IBAÑEZ 2009, p.107)

“Las influencias lingüísticas empezaron así a tomar parte del ambiente cotidiano como parámetros de comunicación interpersonal y se fueron interiorizando y mezclando con los valores y la cultura del pueblo (es este el caso de la influencia lingüística bantú) incorporándose a la mentalidad y a la tradición, y transformándose en una base ancestral localmente aceptada para los recuentos mitológicos o los relatos que algunos ancianos recuerdan de vez en cuando”. (VOLPATO, 2013, p. 18)

Valdés Acosta (2002, p. 44) se dedicó al estudio de los bantuisismos y da algunos ejemplos lexicales de los mismos en el español cubano: *bemba* (labios gruesos); *sandunga* sabrosura al bailar *Fulana baila con sandunga* significa que tiene una gracia al bailar, gracia femenina, donaire, coqueteo; *enganga* (brujería, hechizo, caldero mágico); y *nganga* (receptáculo de fuerzas mágicas).

Ortiz López (1998, p. 148) también argumenta que una parte del léxico de origen subsahariano que se encuentra en el léxico cubano se origina en los cultos religiosos, pero que:

“Estas lenguas [...] siguen influenciando el español coloquial de Cuba, principalmente, el vocabulario de ciertos grupos marginales. Desde estos grupos sociales se expande hacia otros sociolectos cubanos, ya sea a través del contacto con miembros de estas comunidades de habla o mediante la música popular, por ejemplo la salsa, hasta llegar a constituir una modalidad de habla o jerga conocida por la mayoría de los cubanos, independientemente de su nivel sociocultural, la cual [sin embargo] tiende a ser rechazada por gran parte de la población, incluyendo a sus propios usuarios, cuando se trata de contexto formales y/o receptores mayores”.

Así se confirma la presencia africana en el léxico de Cuba hasta la actualidad en todas las capas de la población.

3. El bagaje idiomático del español de Cuba

Corpas Pastor (1996) define las unidades fraseológicas como aquellas

“unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.” (pp. 20-24).

La fraseología cubana se ha nutrido de muchas voces, incluyendo las africanas, principalmente derivadas del culto sincrético y de otros rituales, como pudimos observar en este trabajo. Por ejemplo: *venir de ampanga*; *dar sánsara*; *morir como Cafunga*; *Chivo que rompe tambor con su pellejo paga*. Muchas de estas expresiones no fueron registradas en diccionarios, mas no podemos negar la larga tradición lexicográfica cubana donde se recogen esas y otras expresiones del habla popular de antaño. El primer trabajo lexicográfico surge en Cuba en 1795 teniendo como autor al fraile José María Peñalver, quien elaboró el *Diccionario Provincial de la Isla de Cuba*. En 1836, don Esteban Pichardo abogado de profesión y lingüista por vocación publica el *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, la primera obra de este tipo en América en definir las denominaciones de animales, plantas, costumbres, productos y demás elementos propios de una región, y mereció una segunda edición en 1849, una tercera en 1861-1862 y una cuarta en 1875, todas en vida del autor y aumentadas cada una de ellas. En la obra de Pichardo ya se incluye el léxico aportado por las poblaciones subsaharianas presentes en la isla.

Otra obra lexicográfica contemporánea a la de Pichardo es la del andaluz José García de Arboleya, intitulada *Índice Alfabético y Vocabulario Cubano*, publicada en Cuba en 1859, que dio aportaciones a la obra de Esteban Pichardo.

El *Diccionario de Voces Cubanas*, de Constantino Suárez (“Españolito”), recopiló una muestra extensa, mas con algunas inexactitudes, sin que por ello se tornase una valiosa herramienta para otros investigadores.

Fernando Ortiz Fernández, abogado, etnólogo, periodista, sociólogo, antropólogo, historiador y lingüística elaboró y publicó en 1923 el *Catauro de Cubanismos*, además de un *Glosario de Afronegrismos*. Otra obra contemporánea a la de Fernando Ortiz es la del abogado, ensayista, poeta y crítico, Juan Marinello quien publicó en 1926 *Un guacalito de cubanismos*. No menos importante es el trabajo de la etnóloga Lydia Cabrera, quien preparó un *Vocabulario lucumí; y ellaborioso*. Esteban Rodríguez Herrera, elaboró un exhaustivo *Léxico Mayor de Cuba*, en dos tomos, una obra prima que sirve para las investigaciones sobre el habla popular de Cuba. *El habla popular cubana de hoy*, publicada en 1985 es otra obra consagrada de autoría de Argelio Santiesteban, que al igual que los investigadores Sergio Valdés Bernal, y Carlos Paz Pérez, Carneado 1985; Tristán 1985, 1998; Ruiz Mirayes 1998 entre otros, han hecho substanciales aportes en este campo y en la fraseología cubana.

Las expresiones idiomáticas e jerga cubanas están también registradas en el *Glosario Popular Cubano* de Guerrero Ruiz; Pastor Pastor; Depestre Catony (2002) y del cual hemos extraído una muestra para este trabajo: *Ser un Arroz con mango* (se refiere a asuntos confusos, absurdos o contradictorios. Es algo que no tiene lógica); *Estar bolao* (persona que está muy molesta, también significa que tiene mucho coraje y en algunos casos se refiere a tener hambre); *Dar guiso* (matar personas); *Deja la muela* (deja de hablar tanto); *Ser un empachao* (se refiere a una persona con mucha autoridad, un policía, guardia o militar que no te perdona una multa o no te deja entrar a un lugar); *Formar/Dar un bateo* (armar una discusión, ajitación); *tener un baro* (jerga, significa tener dinero) *tener un baro largo* es tener mucho dinero; *Ser un bofe*. (ser una persona insoportable, antipático); *Formar brete* (chisme, enredo, confusión); *Tener caché* (ser una persona elegante, con postura); *Comer candela* (ser muy valiente, decidido); *Estar atrás del palo* (significa estar mal informado); *Estar en la fuacata* (no tener dinero); *Pegar la gorra* (comer sin ser invitado); *Ser un Juan de los palotes* (ser una persona desconocida o insignificante); *Estar en juma* (emborracharse); *Espantar la mula/ir quitado/ir yumbo/vender el barco/ vender el cajetín*. (Marcharse de un sitio); *Cantar el manisero/darle la patada a la lata/guardar el carro/guindar el piojo/guindar el sable/hacer el cuento/ponerse el traje de pinotea/largar la chancleta (el zapato)/quedar en la página dos/quedar al campo/no hacer el cuento*

(Morir); *Desmayar la talla* (olvidar); *Tener aguaje* o *Ser un aguajista* (es ser fanfarrón, que le gusta ostentar y jactarse de ser mejor que los otros, para impresionar); *echar un patín* (*irse apresuradamente*); *Estar quemao/tostao* (*estar loco*); *Ser un cachanchán* (auxiliar, ayudante; también adulator y holgazán); *Coger cajita* (sacar provecho, ser incluido en una repartición); *Ser un camaján* (tiene matiz peyorativo, e identifica al vividor, al que explota a los demás); *Estar campana* (estar en magníficas condiciones de salud); *Estar en cana* (estar preso); *Conga* (uno de los bailes de raíces africanas, con percusión y manifestación por las calles, propio del carnaval); *Congrí* (plato muy cubano, compuesto por frijoles (negros o colorados) mezclados con arroz); *Cuadrar* (ponerse de acuerdo); *Poner una piedra a alguien* (ayudar a conseguir un propósito, en especial en asuntos de amores); *Ser un pincho* (*ser un ejecutivo o jefe*); *Quemar el tenis* (marcharse de prisa); *Estar en casa de las quimbambas* (estar muy lejos); *Formar una recholata/rebambaramba* (preparar una fiesta bastante divertida); *Rumba* (género musical con baile); *Ser un sanaco/a* (persona tonta, bobalicona, mentecata); *Ser un seboruco/a* (ser una persona necia, idiota); *Dar una sirimba*: (sufrir un síncope); *Tener tabla* (tener autocontrol, no molestarse ante una broma); *Perder la tabla* (perder el control, enojarse); *Estar en talla* (lucir bien con una ropa determinada, estar a la moda, cuidar el aspecto personal); *Dar una tángana* (hacer/dar un escándalo; gritaría, alboroto); *tanque* (jerga. cárcel) *Estar en el tanque* (estar preso); *Armarse/ formarse un titingó* (originarse una reyerta, alboroto o barahúnda); *Tener toletones* (tener dinero); *Ser un tratatán* (adulador); *yénica* (vulgar pero generalizado: amigo, socio); *Ser un(a) temba* (*mujer o hombre maduros de más de 40 años*); *Tener la titimania* (*anciano que le gustan las jovencitas*); *Tumba* (**Quiere decir déjame ya y vete**); *Tunturuntu* (**cuando alguien quiere estar solo y pide que la persona, salga, que desaparezca**); *Vejigo/ga* (*Niño(a)*); *Ser un palestino* (*ser de la provincia de oriente*); *Batá* (tipo de tambor de origen africano, utilizado como instrumento de percusión); *Bembé* (festividad en las religiones sincréticas); *Bongó*: (voz de origen africano) instrumento musical membranófono de dos tambores inseparables, para percutir; *Baracutey* (estar solo, sin compañía); *Ser un barco* (individuo de quien no se espera nada serio, inconstante para un desempeño; no confiable); *Armarse un barretín* (situación desagradable, inicio de discusión; crearse un conflicto); *Formar/ Armar un berrinche* (mal humor, encono, enojo. Designa también a la peste característica del chivo (como en otros países la del jabalí); *Coger berro* (tener disgusto, enfado, molestarse, enfadarse); *Echar bilongo* (maleficio, hechizo, provocar cierto efecto sobre una persona por medio del encantamiento o un maleficio. Voz de procedencia africana); *Bisnero*: comerciante en asunto turbios, traficante; *Bolá*: se emplea en la expresión “¡Qué bolá!” que quiere decir ¡Cómo estás!, especialmente entre estudiantes y amigos. También se refiere a asunto, cosa, empresa.

Como se puede observar la variante cubana del español es muy rica. No obstante, es importante resaltar lo que señala Ortiz López, (op. cit):

“(...) el léxico africano, convertido en parte de una modalidad de habla, ha sido asociado con la marginalidad, y dentro de ella con la jerga de los delincuentes [...] a base de una actitud un tanto conservadora de clasificar como ‘popular’ o ‘vulgar’ estos vocablos”.

“[...] no es menos cierto que gran parte de estos vocablos pueden aparecer, y de hecho aparecen, en el discurso de hablantes cultos, en contextos informales, [...]. Por lo tanto, clasificarlos como ‘marginales’ o ‘de la jerga delictiva’ no representa, desde nuestro punto de vista, la realidad sociolingüística de este fenómeno.”

Según Ortiz López (1998, p. 154) hay vocablos africanos que están estigmatizados negativamente, como es el caso de *ambia* (amigo, socio); *embori* (chivatón, delator y la voz significa *chivo*), en carabalí; *mayimbe* (jefe); *monina* (amigo, compañero). Muchos de los vocablos estigmatizados son de origen carabalí y entran en el léxico cubano a través de la Sociedad Secreta de Abakuá. No obstante, “[...] vocablos originarios de las religiones afrocubanas, principalmente del Abakuá, han enriquecido y enriquecen el componente léxico (afro) cubano, entendiendo por riqueza léxica la aportación de nuevas variantes, independientemente de las actitudes que éstas puedan generar entre determinados grupos sociales.

Ortiz López acredita que están estigmatizadas negativamente, por lo que resultan inaceptables dentro del componente léxico corriente del español que se habla en la isla. Su correlación con las comunidades de habla marginal, entre ellas, el habla de los “negros”, “delincuentes” y “jóvenes de la calle las convierten en elementos lingüísticos “vulgares” en la modalidad cubana. “¿*Qué volá asere?*” (¿Qué tal socio?) es una frase que se convirtió en una expresión popular dentro de la sociedad cubana, principalmente entre la juventud. ¿*Qué volá asere?* Se trata de un vocablo africano que aún está en uso en el español de Cuba, además de ser utilizado también en los rituales de la religión abakuá.

Mas las voces africanas no son estigmatizadas por su origen africano, sino por el grupo de hablantes que las usa hoy día. Muchos de los vocablos surgen de las religiones afrocubanas, pues gran parte de los devotos de tales religiones son negros así que estas voces entran más fácilmente en su vocabulario que al vocabulario diario de los que no pertenecen a los grupos sociales con mucho contacto con la religión propia o los devotos. Todo eso demuestra como los procesos de transculturación de elementos africanos tuvieron un papel fundamental en la formación identitaria de los cubanos y en el acervo lexical.

4. Consideraciones finales. *¿Y tu abuela donde está?*

El léxico ha sido durante siglos el nivel de la resistencia lingüística a la desaparición y actualmente es el reservorio del legado lingüístico tanto del bantú (VALDÉS ACOSTA 2010, p. 143) como también del yoruba y del carabali.

Sin dudas en Cuba la cultura y las lenguas de origen africano hasta hoy están presentes en la vida diaria de los cubanos, se refleja en la culinaria, en la religión, en la música, en la literatura, etc., y forman parte de la identidad nacional. El mestizaje cultural ha dejado su huella en la lengua cuyo estudio ha despertado actualmente el interés tanto entre los lingüistas como también entre los etnólogos (VALDÉS ACOSTA, 2013; PERL 1998b). *¿Y tu abuela donde está?* es una expresión idiomática usada para criticar a quien intenta ocultar su mestizaje, valiéndose de características físicas que le permiten pasar por blanco. La colocamos al final de este trabajo para *fechar con broche de oro*, porque no debemos y no podemos olvidar nuestras raíces, ni de donde son nuestros antepasados, pues sus huellas están marcadas por doquier en la isla. Somos un pueblo multirracial, somos híbridos, somos fruto de una mezcla de etnias que nos dejaron como herencia un rico y variado acervo lexical, una fraseología multicolor, nos dejaron sus costumbres, creencias, valores que ayudaron a crear nuestra identidad híbrida y nuestros univesos simbólicos. Somos descendientes de muchos pueblos, tenemos las marcas y DNA de varios continentes.

Referências Bibliográficas

AGUILERA DÍAZ, Elizabeth. **Cantó el manisero**. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1981.

CABRERA, Lydia. **Anagó**. Vocabulario lucumi (el yoruba que se habla en Cuba). Ediciones Universal, 2019.

CARNEADO MORÉ, Zoila. **La fraseología en los diccionarios cubanos**. Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

_____. Consideraciones sobre la fraseografía. In: CARNEADO MORE, Zoila; TRISTÁ, Antonia María. (eds.) **Estudios de fraseología**, La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, pp. 39-46, 1983.

_____. **La fraseología en los diccionarios cubanos**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

_____. Tipología de las obras fraseológicas. In: **Anuario L/L**, 29, pp. 66-82, 1989.

- CORPAS PASTOR, Gloria. **Manual de fraseología española**, Gredos, Madrid, 1996.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Mirta. **Oralidad y africanía en Cuba**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005.
- DEPESTRE CATONY, Leonardo. **Consideraciones acerca del vocabulario cubano**. Editorial de Ciencias sociales, La Habana, 1985.
- GARCÍA DE ARBOLEYA, José. **Manual de la Isla de Cuba**. Imprenta El Tiempo, La Habana, 1859
- GUERRERO RUIZ, Pedro; PASTOR PASTOR, Brígida; DEPESTRE CATONY, Leonardo. Glosario Popular Cubano (Estudio de cubanismos actuales). In: **Lenguaje y textos**, nº 20, pp, 139-160, 2002.
- GUANCHE, Jesús. **Componentes Étnicos de la Nación Cubana**. Fundación Fernando Ortiz y Ediciones Unión, La Habana, 1996.
- GRANDA, Germán de. Materiales léxicos para la determinación de al matriz africana de la «lengua congo» de Cuba. In: **Sociedad Española de Lingüística**. Vol. 3: 1, pp. 55- 80, 1973.
- IBAÑEZ, María Azucena Penas. La formación de palabras en el español del Caribe y en el español de España: Estudio comparativo In: **Anuario de Lingüística Hispánica**, XXV, 2009, pp. 103-138 © 2010. Universidad de Valladolid.
- LIPSKI, John. M. **A History of Afro-Hispanic Language: five centuries, five continents**. Cambridge University Press, Cambridge, 2005.
- _____. Sobre el español bozal del Siglo de Oro: existencia y coexistencia. In: **Scripta Philologica I**, p. 383-396, 1992.
- MARINELLO, Juan. Un guacalito de cubanismos. In: **Archivos del Folklore Cubano**, números 2, 3 Y 4, págs. 108-119, 228-235 y 363-368, La Habana, 1926-1927
- ORTIGOZA, Arelis Felipe. **Unidades fraseológicas da variante cubana do castelhano: registros e análises**. Tese de doutorado. Universidade de Santa Catarina. Florianópolis, 2016.
- ORTIZ LOPEZ, Luis. **Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas. Iberoamericana**, Madrid, 1998.

ORTIZ, Fernando. **Glosario de afronegrismos**. Habana: El Siglo XX, 1924.

_____. **Los Negros Esclavos**. Edición de Fernando Carr Parúas, Gladys Alonso y Norma Suárez. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del libro, 1975.

_____. Los afronegrismos de nuestro lenguaje. In: **Revista Bimestre Cubana** 17(6) nov. -dic. pp. 321-336, 1922.

_____. **Nuevo catauro de cubanismos**, Edición póstuma, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

PALERMO, Eduardo. Vecindad, frontera y esclavitud en el norte uruguayo y sur del Brasil. In: **Memoria del Simposio La ruta del esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias**. UNESCO: Logos. P. 91-114, 2004.

PAZ PÉREZ, Carlos. **De lo popular y lo vulgar en el habla cubana**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

PERL, Matthias. Rasgos postcriollos léxicos en el lenguaje coloquial cubano. Criollística comparada. In: **Thesaurus**. Tomo XLIII. Núm.1. pp. 47- 64, 1988a.

_____. Introducción. In: PERL, Matthias & SCHWEGLER, Armim. (ed), **América negra**. Panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas: pp. 2-23. Madrid: Iberoamericana, 1998b.

PÉREZ, Graciela; CÁRDENAS, Gisela. Metáforas en el habla popular de Cuba. In: **Anuario de Literatura y Lingüística**. No. 3-4, p. 40-67, La Habana, 1972-1973.

PICHARDO, Esteban. **Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas**. Tomado de la edición de 1875, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

RODRÍGUEZ ACOSTA, Yailén; IZNAGA SORIA, Yelena; VALDIVIA, Laura María Pérez de. Análisis de las marcas ideológicas de discriminación racial en el Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas de Esteban Pichardo. In: **Revista Márgenes**. Vol.4, No.3, Julio - septiembre, pp. 57 -71, 2016.

RODRÍGUEZ HERRERA, Esteban. **Léxico mayor de Cuba**, 2 tomos, La Habana, 1958.

SANTIESTEBAN, Argelio. **El habla popular cubana de hoy**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.

- SUÁREZ, Constantino. **(Españolito). Vocabulario cubano**. Habana - Madrid, 1921.
- TORRES-CUEVAS, Eduardo. y LOYOLA VEGA, Oscar. **Historia de Cuba 1492-1898**. Formación y Liberación de la Nación. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
- TRISTÁ, Antonia María. Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos. In: Anuario L/L, 16, pp. 249-255, 1985.
- TRISTÁ, Antonia María. La fraseografía y el Diccionario de fraseología cubana. WERNER Reinhold. y FUENTES Maria Teresa (eds.). **Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos**, Madrid: Iberoamericana, pp. 169- 183, 1998^a.
- _____. La fraseología y la fraseografía. In: WOTJAK, Gerd. (ed.) **Estudios de fraseología y fraseografía del español actual**, pp. 297-305, 1998b.
- _____. Organización do material fraseolóxico nun diccionario xeral: problemas e alternativas. In: FERRO, Xesus. (ed.) **Actas del I Coloquio galego de fraseología**, pp. 115-126, 1998c.
- UXÓ GONZÁLEZ, Carlos. **Representaciones del personaje del negro en la narrativa cubanos**. Una perspectiva desde los estudios subalternos. Madrid, Editorial Verbum, S.L, 2010,
- VALDÉS BERNAL, Sergio. **Las lenguas del Africa subsaharana y el español de Cuba**. La Habana: Editorial Academia de Ciencias de Cuba, 1989.
- _____. El legado yoruba en el español de Cuba. In: **Catauro**. Vol. 15, pp. 82- 93, 2007.
- _____. **La hispanización de América y la americanización de la lengua española**. La Habana: Editorial UH, 2013.
- _____. Las lenguas africanas y el español coloquial de Cuba. In: ORLANDI, E. (org.) **Política lingüística na América Latina**. Campinas: Pontes, pp. 151-178, 1988.
- VALDÉS ACOSTA, Gema. **Las lenguas bantúes y el español de Cuba** (en línea). Disponible en www.lasdosvidasdelaspalabras.com. 2014. Consultado [el 16/01/20].
- _____. **Diccionario de bantuisms en el español de América**. Madrid: SIAL Ediciones, 2013a.

_____. El estudio de la bantuidad lingüística en Cuba: problemas y soluciones. In: **Revista Panorámica On-Line**. Barra do Garças - MT. Vol. 15, pp. 21- 33, 2013b.

_____. **Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba**. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2002.

_____. Las religiones afrocubanas y la educación medioambiental en el siglo XXI. In: **Revista Islas** (Revista Especializada en Humanidades y Ciencias Sociales) (52) . No. 165. 2010, p173-183.

VOLPATO, Tristano. Diversidad cultural y pluralismo. La africanía cubana en el multiculturalismo isleño. In: **Visioni LatinoAmericane è la rivista del Centro Studi per l'America Latina**. Numero 9, Luglio 2013, p. 7-32.